

AMIDISM IN JAPAN

by Lic. Liliana García Daris.

Abstract:

Admidism is undoubtedly the most numerous sect of the Far East.

The fact that it has a marked saving and devotional influence has made it expand and be assimilated into the different cultures.

The three main amidist sūtras, the Small an Great Sukhāvatī Vyūha Sūtra and the Amitāyur Dhyāna Sūtra, of Indian origin, are its main sources.

Exposed in this report, are different theories dealing with the origin of the worship of Amida, as well as the theory of Waddell, Sylvain Levi and others, that find their roots beyond the Indian context. Not so with Matsumoto and H. Kern, that maintain an opposite idea.

The bodhisattva idea reaches relevance and manifests itself in the Vows of Amida, of the Sukhāvatī Vyūha Sūtra, where he postpones his final Nirvāna until having reached the salvation of all beings.

Within the Japanese context, especially in the time of Kamakura, buddhism removes itself from the difficult path of self-salvation (jiriki), to speak of salvation by means of "Other Power" (Tatāriki).

During the time of Heian (794-1185), Amidism is interwoven with the Tendai and Shingon sects, maintaining esoteric connotations. The repetition of Nembutsu is also outlined in this order.

In the XII and XIII centuries, buddhism takes purely Japanese characteristics. The treatises are written in the Japanese sillabary (Kana), being therefore more accesible to the people.

Hōnen, (1133-1212) would mark the independence of Amidism, founding the Jōdo (Pure Land) sect. It proposes salvation thorough faith in the Amida Vows, recommending the repeated practise of the Nembutsu.

Shinran (1173 - 1262) stressed upon the fact that the nature of man is weak, going back to the idea of Hōnen's salvation. Modifying the concept of the repetition of the Nembutsu, Shinran believes that but one invocation made with sincere faith is enough to find salvation. This sec is the Jodo - Shin Shu.

The apparent contradiction between Tariki and Jiriki is resolved by analizing the Trikāya therory. Amida is a form of Sam-bhogākaya, an ideal personal being, and therefore the Linght (Amitābha) and the Infinite Life (Amitāyus); not the creator of the cosmos nor the Ultimate Reality of existence. Only the Dharmakāya, the Ultimate Reality, or the Absolute, is the nature of Buddha. Man must awake his inner Buddha nature. The Pure Land concept is likened unto that of the Nirvāṇa. Resolved, therefore, is the apparent contradiction between the two kinds of salvation and the diverse features of personality and impersonality of the Absolute.

EL AMIDISMO EN JAPON

por la Lic. Liliana García Daris

Origen y características generales

Al enfrentar el Amidismo y conocer su doctrina, que se distingue por predicar la salvación por la fe en el Buda Amida (1), y que él con su infinita compasión salva a todos los seres de la ignorancia y el sufrimiento, pareciera que esta escuela del Mahāyāna se hallara en el extremo opuesto a las enseñanzas de Sākyamuni.

El Iluminado enfatizó la autosalvación, o el propio poder (jiriki) sin esperar ayuda alguna, (Atta-dīpā viharatha attasaranā anañña-saranā) (2), pero el Amidismo nos habla de la heterosalvación o salvación por “Otro Poder” (Tariki). Dejamos el difícil camino del conocimiento, por una senda que conduce a un reposo pacífico después de la muerte. (3)

¹ SKT. Amitābha. J. Amita. Ch. O' mito.

² Digha Nikāya. XVI. 2,26. Se repite en XXIV, 1, Samyutta Nikāya 47, 1,9; 2,3. Dipā puede significar isla o lámpara.

³ C.F.Nakamura, Hajime. Ways of thinking of Eastern peoples. East-West Center Press. 1964. p. 424.

Aquí se nos presenta la vía devocional. Sólo es necesario entregarse con verdadero, real y sincero corazón y mente (4), con fe total en los Votos Originales (5) de Amida. Estos están expresados en el Gran Sukhāvatī vyūha sūtra que contiene 48 votos, de salvar a todos los seres. Los otros dos sútras que integran el triduo fundamental en los cuales se basa el Amidismo son: el Pequeño Sukhāvatī vyūha sūtra y el Amitāyur Dhyāna Sūtra (6). Como afirma D.T. Suzuki estos sútras "son total y decididamente indios en su naturaleza" (7).

Sin embargo es difícil encontrar los orígenes del culto a Amida, existen opiniones dispares. Algunos estudiosos sostienen que dicho culto se desarrolló fuera de India, siendo su procedencia de la zona iránica. Según L.A. Waddell es una expresión simbólica del mito solar de la religión persa; J.E. Edkins cree ver su enraizamiento en el culto a Ormz. Sylvain Lévi y P. Pelliot puntualizan que hay conexiones con Ahura Mazda del Avesta.

En otra línea Bunzakuro Matsumoto y H. Kern concuerdan que el Yama védico es el origen de este culto budista. Umai Ogiwara cree encontrar los antecedentes de Amida en Viṣṇu (8). En fin, muchas son las teorías pero pocas las precisiones o conclusiones que podemos dar.

⁴ Notes on the Inscriptions on the Sacred Scrolls. Hongwanji International Center. Kyoto 1981, p. 121.

⁵ Pūrvapranidhāna (sk). Estos votos fueron hechos por Amitabha Buddha en innumerables kalpas anteriores cuando era Bodhisattva. Finalmente adquirió la Suprema Iluminación y fue un Buda. Es la prueba más concluyente para los seguidores de esta escuela.

⁶ Los correspondientes nombres en japonés de los sutras sánscritos son: Gran Sukhavatī Vyūha Sūtra (J. Dai muryōju Kyō). Pequeño Sukhavatī Vyūha Sūtra (J. Amida Kyō) y el Amitāyur Dhyana Sūtra, (J. Kan muryōju Kyō). Con los títulos en sánscrito fueron editados por Max Müller y Bunyiu Nanju en 1883, formando un volumen en la "Anecdota Oxoniensia". La traducción de Max Müller apareció en 1883 en S.B.E. vol. XLLX. La traducción al chino del Gran Sukhavatī fue realizada por Samghavarman y del Pequeño por Kumarafiva.

⁷ Suzuki, D.T., Japanese Spirituality. Japan Society for Promotion of Science. 1972. p. 19.

⁸ C.F. Encyclopédia of Buddhism. Ed. P. Malalasekera O.B.C. Fascicule ACA. 1961. p. 434.

Dentro del espectro budista encontramos que Amida era uno de los muchos Budas del panteón Mahāyāna. Entre sus cualidades sobresalía la benevolencia y se lo denominaba Amitāyus (vida infinita). Sin embargo se lo desconocía en los textos budistas más antiguos, no resaltando por un largo período. No aparece como Amitābha (luz Infinita) ni Amitāyus (vida Infinita), ni en la literatura pali ni en el texto sánscrito Lalitavistara, tampoco en los Āgamas traducidos al chino. En el Saddharma-puṇḍarīka es citado pero como a un Buda entre otros que existen en el Oeste, sin tener mayor relevancia.

Tenemos referencias del culto a Amida por alusiones que hacen algunos peregrinos chinos como Hsuan Tsang, e I Tsing, narrando que existían algunos templos dedicados a Amida.

Nāgārjuna y Asanga también hacen mención de este culto. En textos como el Suhrilekha y el Śraddhotpāda Sūtra se cita a Amida como digno de alabanza, aunque este no sea ni el tema ni la enseñanza principal.

Basándonos en la teoría del Trikāya (9), Amida es el Buda trascendental, una idealización del Buda histórico.

En la lista de Dhyanibuddhas, Vairochana y Aksobhya aparecen nombrados con anterioridad a Amida, luego de él, continúan Amoghasiddhi y Ratnasambhaba. Dentro de este grupo la figura principal es Vairochana. También aquí se lo reconoce a Amida como el Buda del Oeste. Se lo denomina Amitābha y Amitāyus, resaltando su característica de eterno e increado.

En Tibet se encontraron imágenes de Amida en algunos templos, otras esculpidas en las rocas y también se usaron como amuletos.

Esto se debió que se creía que los Panch' en Lamas eran encarnaciones de Buda.

En China y Japón se le rindió culto, poseyendo Amida todos los atributos de la perfección. Va dejando de ser uno entre varios.

Por su similitud con algunas facetas del Cristianismo, al Ami-

⁹ Doctrina de los "tres cuerpos de Buda". 1. Nirmanakāya (cuerpo de transformación o metamorfosis, en el cual se ubicaría Śākyamuni histórico). 2. Sambhogakāya (cuerpo de beatitud o glorioso), al cual asimilaríamos a Amitābha. 3. Dharmakāya (cuerpo cósmico), del cual todo deviene. Es el Uno desprovisto de toda determinación. Es la Talidad.

dismo se lo ha querido ver como una forma monoteísta del Budismo (10), dado que pone el énfasis en la fe y la devoción, y Amida se presenta como el Salvador. "Algunos estudiosos han aseverado que el Amidismo se apropió de elementos del Cristianismo, principalmente después de la leyenda de la misión de Tomás en India (Dahmann)" (11).

El Prof. Doumoulin, analizando si pudo haber alguna influencia por parte de los nestorianos de China sobre las doctrinas amidistas, puntualiza: "Los nestorianos de China no cuentan como portadores de la influencia cristiana por el mero hecho de que el Amidismo en la época de su influjo sobre el Reino del Centro, ya estaba estructurado en sus puntos esenciales" (12). Coincidente con otros autores basa esta doctrina en los sútras ya nombrados, ubicando su redacción en la India durante el Siglo II d.C. Aunque niega que las influencias cristianas hayan incidido en la creación del culto a Amida, acepta que posiblemente determinadas características como la fe, la creencia en la salvación por "Otro", hayan "experimentado una intensificación en el trato íntimo de los piadosos chinos amidistas con los cristianos nestorianos" (13). H. de Lubac, (14) tratando el mismo punto coincide con el criterio vertido por Dumoulin.

Sin dejar de reconocer la dificultad que implica querer seguir un rastro definitorio que determine los fundamentos de este culto, podemos hallar dos elementos que han tenido que ver en el desarrollo de esta doctrina: 1º) la teoría del Bodhisattva y 2º) la corriente bhakti.

1.) La teoría del Bodhisattva dentro del Mahāyāna ha jugado un papel preponderante, ya que ellos, los bodhisattvas pospo-

¹⁰ C.F. Dumoulin Heinrich. Encuentro con el budismo. Herder 1912, p. 22.

¹¹ Takakuso, Junjiro. The Essentials of Buddhist Philosophy, W.T. Chan and Charles A. Mores. Honolulu 1956.

¹² Dumoulin, Heinrich. op. cit. p. 21.

¹³ Ibid., op. cit. p. 22.

¹⁴ Lubac, H. de, Amida, París 1955, p. 229-249.

nen su Nirvāṇa final para ayudar a todos los seres a conseguir la salvación. Esto se percibe facilmente en los Votos de Amida del Gran Sukhāvatī Vyūha Sūtra, en que decide no alcanzar la suprema Iluminación hasta que todos los seres accedan al Paraíso de la Tierra Pura (Sukhāvatī).

Amida es el Salvador, un ser absoluto que está por encima del tiempo y del espacio y que se manifiesta en la Tierra Pura, teniendo como única meta transferir sus méritos acumulados en innumerables kalpas, a todos los pecadores. Aquí se pone de relieve su principal cualidad, la Compasión Infinita (Mahā Karuna) hacia todos los seres.

Amida es también la Sabiduría, que de acuerdo con la ley del karma, a través de infinitas vidas y su progresivo perfeccionamiento ha adquirido el Conocimiento, la Verdad Suprema.

Dice Shugaku Yamae: "Considerado Amida como nuestro Salvador es infinito en Amor, Sabiduría y Poder; es la culminación de nuestros anhelos religiosos. Los que creen en él son así salvados de la ignorancia y el sufrimiento, logran el esclarecimiento y encuentran en él una guía para la vida cotidiana" (15).

Esta configuración de Amida concuerda con el concepto del Bodhisattva, que permanentemente ayuda al esclarecimiento (16).

Citamos las palabras de López Gay por creer que son claras en cuanto a que "Tanto los bodhisattvas como Amida solo ayudan al hombre para que él descubra en su corazón la budeidad o naturaleza de Buda: un descubrimiento del vacío y la ley consecuente. Y todo descubrimiento es realización" (17).

2.) La otra idea que sin duda ha delineado esta escuela eminentemente salvífica es la bhakti. Su influencia ya estaba arraigada con fuerza en India y había penetrado en las distintas tendencias, tanto filosóficas como religiosas de los primeros siglos después de Cristo. Consiguientemente los tres sūtras, que sin duda son de ori-

¹⁵ Citado por Suzuki, B.L. Budismo Mahayana. C. Febril Editora. 1961. p. 95 de The Eastern Buddhism. vol. 1. nº 2.

¹⁶ Para un conocimiento más profundo del concepto de Bodhisattva ver H. Dayal. The Bodhisattva Doctrine in Buddhist Sanscrit Literature, London, 1952.

¹⁷ López Gay, Jesús. Boletín de la Asociación española de orientalistas Nº 5. Madrid. p. 90.

gen indio, recibieron ese influjo. La corriente bhakti que en esta época tiene su fuerza propia está entrelazada y afianzando el teísmo, que es una de las facetas de Amida Personal (Sambogakāya), pero retomando la idea expresada por López Gay es solo una manifestación del Dharmakāya, de lo que todo deviene.

El nembutsu (18) es otro de los núcleos alrededor del cual se afirma la secta de la Tierra Pura.

Este término tiene distintos significados en la historia del budismo, basado en varias connotaciones de *nen* (meditando, pensando, pronunciando): meditando en especiales rasgos de la naturaleza de Buda; manteniendo el pensamiento en Buda, y pronunciando el nombre de Buda, (19).

López Gay denomina a la repetición del nombre de Buda “Oración de Invocación” y dice: “Este tipo de oración se ha desarrollado mucho dentro de las sectas Amidistas, que han sido numerosas en China y Japón” (20).

El nembutsu será el medio idóneo para la liberación o renacimiento en la Tierra Pura, escuela que en la época de Kamakura, tendrá una impronta netamente japonesa. Hōnen y Shinran serán los que definirán sus rasgos propios que perduran hasta la actualidad.

Por último Tierra Pura (*Sukhāvatī*) será el término que expresa la idea del reino de los seres iluminados, que se han liberado de las ciegas pasiones y corrupciones humanas (*buddhakṣetraparisūdhi*)

Va a ser la Tierra de Amida, de suprema bienaventuranza, feliz deleite. El término *Sukha*, que significa felicidad se opone a *duḥkha*, sufrimiento o pena, que se relaciona con el mundo en que vivimos. El Paraíso de Amida se localiza en el Oeste.

Desarrollo del Amidismo en Japón

Habiendo dado las principales características básicas del Amidismo nos internaremos en su evolución dentro del Japón.

¹⁸ SKT. *Buddhanusmṛti*.

¹⁹ Notes on the Inscriptions on Sacred Scroll. Songo Shinzo meimon. Hongwanji International Center. 1981. Tokyo, p. 114.

²⁰ López Gay, Jesús. op. cit. p. 93.

Primeramente encontraremos sus raíces en el ritual de las escuelas Tendai y Shingon.

El Prof. Junjiro Takakuso nos dice que el Príncipe Shōtoku, que favoreció la entrada del budismo, era considerado devoto de Amida.

En el año 640 el monje Ein, coreano, predicó delante de la corte las enseñanzas del Paraíso del Oeste, leyendo los *Sukhāvatī*. Luego fué costumbre que los sútras fueran recitados en los recintos imperiales.

Durante el período Nara (710 - 793) se dice que Giōgi en sus viajes propagaba la fe en Amida.

El Maestro Kanjin que fue de China a Nara en el 754, enseñó la devoción a Amida a su discípulo Eiei. Como vemos ya se atisba un incipiente culto a Amida.

Amida era venerado como una de las innumerables deidades del panteón Shingon. Luego se fue desarrollando la meditación en él y también la invocación de su nombre, pero con características mántricas. A pesar de ser una entre las muchas deidades se le reconocía gran poder que se extendía más allá de esta vida, en oposición a otras que eran invocadas para obtener beneficios en el presente (21).

Este culto va a ir marcando un nuevo camino, se aleja de la difícil senda ascética, como del casi incomprensible ritualismo esotérico del Shingon y del Tendai.

Amida tendrá grandes poderes protectores contra las enfermedades, con lo que se va acentuando y expandiendo su culto a nivel popular. Al fin de la séptima centuria se encontrarán estatuas de Amida en varios templos. De acuerdo al *Zenkōji-engi*, una estatua de Amida que se la denominó "Tathāgata de Zenkōji" fue enviada por el emperador Kimmei desde Kudara, Corea, en el año 13 de su reinado, 522 d.C, a Japón. Se supone que fue la primera estatua de Amida que existió en Japón.

En el período Heian (794 - 1185) algunos monjes intentaron acercar el budismo a la gente del pueblo, para que participen en forma activa y sea accesible a sus creencias y entendimiento.

²¹ C.f. Anesaki, Masaharu. History of Japanese Religion, C.E. Tuttle. Tokyo 1963. p. 149.

Jikaku Daishi (794 - 864) fue el primero que impuso en el monte Hiei la meditación en el nombre de Amida. Esta práctica la trajo de China, país en el que vivió desde el 838 hasta el 847. Aquí ya encontramos el nembutau pero en forma de meditación.

El monje Kūya (903 - 972), perteneciente a la nobleza, intentó un método completamente nuevo, danzando por las calles, con una sonora campanilla colgada de su cuello, Kūya, invocaba el nombre de Amida en simples canciones fruto de su inspiración religiosa:

El nunca abandona
para alcanzar la Tierra del Loto de la Felicidad
a quien invoca,
solamente una vez
el nombre de Amida. (22)

Kūya fue llamado el “Santo de los mercados”. Propuso erigir imágenes de Buda en lugares públicos. Tomó a su cargo la construcción de puentes y pozos de agua en varios distritos. Llegó hasta la región de los ainos y predicó el nuevo budismo, cantando y danzando incitaba las gentes a invocar a Amida, “Namu Amida Butsu”²³.

Entre otros adeptos al culto de Amida se menciona al ex-Emperador Uda (m. 931) que perteneció al clero Shingon, y del que se dice que murió mirando hacia el Paraíso del Oeste²⁴.

Siguiendo el desarrollo del Amidismo nos encontramos con Yōkan (1032-1111) que en su tratado Ōjōjūin, “Diez Condiciones para renacer en el Paraíso”, propone la meditación en Amida y proclama que su protección se extiende a todos los hombres. Pero señalando que la meditación que propone el Tendai y el Shingon es demasiado complicada y difícil para un conocimiento simple y devocional del budismo.

El texto Ketsujō Ōjōshū, colección de “Pasajes sobre la Certeza de Renacer en el Paraíso”, de Chingai (1091-1152) abre una nueva rama del Shingon (Shingi-Shingon), remarcando que por medio de

²² de Bary, Theodore, Sources of Japanese Tradition. Columbia University Press. 1958. p. 193.

²³ SKt. Namō amitābhāya buddhāya. J. narmu amida butsu. ch. nam wu a mi t'o-fo.

²⁴ C. f. Anesaki, Masaharu. op. cit. p. 151.

la meditación en Amida se puede aspirar a nacer en la Tierra Pura. Pero nos va a presentar a Amida como uno de los aspectos de Vairochana, y a la Tierra Pura como al palacio del último. Considera que la salvación se consigue por una sincera aspiración que exige no sólo el deseo de liberación personal, sino que se haga extensivo a todos los seres.

Kakuban (1095-1143) un abad de la secta Shingon va a combinar la invocación del nombre de Amida con las prácticas místicas de su escuela, coincidiendo con Chingai en que la salvación no sólo debe ser deseada para uno mismo, sino para toda la humanidad²⁵.

Un gran exponente del pensamiento de la piedad amidista fue Genshin (942-1017). El trazará un nuevo camino que finalmente culminará en la escuela Jōdo y Jōdo Shin-Shū.

Fue conocido como “el abad de Eshin-in”, Eshin-Sōzu. Tuvo marcada influencia en el período Heian y en la corte de Michinaga. Trató de purificar la espiritualidad budista de la barroca mística de su escuela. Shinran reconoce en él el primer patriarca japonés de la Tierra Pura.

Siguiendo la línea tradicional budista, coincidía en que todos poseen la naturaleza de Buda, teniendo el hombre que despertar a ella, buscando en las profundidades de su ser hasta encontrar el poder de Buda y su sabiduría. Aspiró a que el hombre encuentre “una fe que le de paz inmediata”²⁶. Vivió en Yokawa lugar cercano al Monte Hiei. Su meditación se focalizaba en el Señor del Paraíso Oeste y todas sus visiones han sido vertidas en su obra Ōjōyōshū, Lo Esencial de la Salvación²⁷. Analizó el problema del karma y del sufrimiento. Puntualizará las sendas por las cuales se arriba al Paraíso que ha sido creado por Amida. Hablará de las diferentes clases de Nembutsu dentro de Tendai, como meditación y recitación del nombre de Buda enseñada por Zendō en la escuela de la Tierra Pura. Su concepción de la Tierra Pura tuvo

²⁵ C. f. Dale Sannders, Dale, E. Buddhism in Japan. C. Tuttle. Tokyo. 1964.
p. 191.

²⁶ Anesaki Masaharu, op. cit. p. 151.

²⁷ Anesaki Masaharu, op. cit. p. 152.

gran suceso entre sus contemporáneos, que ejerció influencia posteriormente. Dió una respuesta a la desesperanza de “los últimos días”²⁸, pensamiento prevaleciente en su época²⁹. La gran devoción que sentía por su madre, ya anciana lo hizo reflexionar sobre la salvación. Ella debía de estar al alcance de todos, monjes y laicos, mujeres y hombres. Dijo que la esencia de la religión consistía en la aversión al Infierno y por consiguiente en un anhelo por el Paraíso.

En el 1er. Cap. del *Ojōyōshū* describe terribles escenas del infierno y sus tormentos.

Envío una copia de este libro a China donde fue entusiasticamente aceptado y muy difundido. En la época medieval, se hicieron varias ediciones³⁰.

Genshin plasmó su espíritu religioso no solo en sus escritos, sino que volcó su inspiración en pinturas y esculturas. “Liberando a la pintura budista de las rígidas y estereotipadas formas de la iconografía del Shingon, él introdujo nuevos temas como los tormentos del infierno, la gloria del paraíso y la figura compasiva de Amida con sus bodhisattvas bendiciendo la llegada a la Tierra Pura”³¹.

Ryōning (1072-1132) discípulo de Genshin, denominó a su escuela Yūzū Nembutsu, que encontraba sus fundamentos doctrinales en los *Sukhavātī-Sūtras* y en el *Saddharmapuṇḍarīka*. Su idea central podríamos decir que fue: Uno en Todo y Todo en uno: un acto para todos y todos los actos para uno. El principio básico es la ayuda mútua. Un acto de invocación o adoración si se lleva a cabo con el propósito de lograr la salvación de todos los seres, tiene más valor que el solo fin individual.

Comienza a definir, aunque muy débilmente la idea de “Otro Poder”. La secta Yūzū Nembutsu aún existe en Japón.

Tratando de resumir las características del Amidismo en la época Heian (794-1185) se puede afirmar que el comienzo del culto

²⁸ Los nombres de los tres períodos son: *Sad dharma* (J. *sho-bo*), *Pratirūpa dharma* (J. *Zo-bō*) y *Paschima dharma* (J. *map-pō*) respectivamente.

²⁹ C.f. *Kyōgyōshinshō*. Shinshū Ōtaniya Kyoto, 1973. p. 271.

³⁰ de Bary. Sources of Japanese Tradition. p. 195.

³¹ de Bary. op. cit. p. 195.

a Amida se encuentra imbricado con los del Tendai y Shingon, evi- denciando connotaciones esotéricas. El nembutsu anexado a otros ritos no pasa de ser la repetición de un mantra. Aún no se lo considera el medio único de salvación como en las futuras escuelas Jōdo y Jōdo Shin-Shū.

Tampoco la fe va a ser un medio eficaz de salvación.

En cuanto a la figura de Amida comienza a elevarse por sobre los otros Budas, llegando a ser más popular que Vairochana y se lo considera como el Buda de la Tierra Pura o Paraíso del Oeste. En los mandalas se nos muestra con gestos de prédica o meditación. . .

Hay un grupo de Amidas conocidos como Kuhon Amida, o “Amida de las 9 clases”. Se los relaciona con nueve tipos de meditación que a su vez tienen su correlación en respectivos mudras.

La diosa Kannon, de vital importancia en la espiritualidad japonesa, personificación de la divina misericordia (Mahā Karuna) se fue asociando íntimamente con Amida.

Todos estos elementos serán retomados en el período Kamakura (1185-1333) pero evolucionarán en una corriente propia desvinculada de las otras sectas.

En el siglo XI la idea de “El fin de la Ley”, (map-pō), capturó la imaginación popular. Es la concepción del último período cósmico, de disolución, o del fin del orden de la civilización.

En las postrimerías de la época Heian, grandes y constantes luchas por el poder, desintegración moral, debilitamiento de las leyes y un clero ambicioso apegado al estado, son las características más notorias, no obstante también hallaremos hombres esclarecidos que buscan una salida a esta crisis.

Las sectas Tendai y Shingon estaban en decadencia y más cerca de las clases nobles que de la problemática del pueblo.

Dice Suzuki: “Con la llegada del período de Kamakura los japoneses verdaderamente despiertan a la religiosidad o vida espiritual”³², y añade que 700 años después, la base del carácter, pensamiento y gusto estético japonés ha bebido de ese tiempo.

Durante el período de Kamakura, como en toda época feudal, la figura del guerrero (samurai) tendrá vital importancia. Dejará de lado el interés por las ceremonias esotéricas y los fríos intelectua-

³² Suzuki, D. T. Japanese Spirituality. Japan Society for promotion of Science. Japan 1972. p. 46.

lismos. Buscará una respuesta rápida y sencilla al problema de la salvación que no se resuelve en el ámbito de los monasterios. Sin desconocer que el Zen influencia el espíritu del samurai.

El chino había sido la lengua culta hasta esos momentos, desde la época de Nara. En los siglos XII y XIII, los tratados serán escritos en el silabario japonés (Kana), así serán accesibles a más gente.

En esta forma el budismo va a ir llegando al pueblo y tomando connotaciones netamente nacionales. El Budismo "se vuelve por primera vez verdaderamente japonés en naturaleza, y las sectas que se desarrollan en el período Kamakura fueron sinceramente más japonesas en sentimiento y expresión como ninguna otra, lo había sido antes"³³.

Durante esta época comenzó a perfilarse el espíritu de evangelización que revolucionó el Budismo³⁴.

Si por un lado vamos a encontrar enfrentamientos sectarios, también hallaremos que el budismo con su dinámica interna permitió el florecimiento de las distintas sectas que aún hoy son importantes en Japón.

Grandes maestros como Dōgen (1200-1253), Nīchiren (1222-1282), Hōnen (1133-1212) y Shinran (1173-1262) durante este período profundizaron y crearon diferentes lineamientos dentro de la escuela Mahāyāna.

La combinación de diversas ideas y prácticas comenzaron a surgir tanto en el terreno de las creencias religiosas como de las enseñanzas éticas.

La moral confuciana fue necesaria para regir la conducta del samurai, como la sumisión a las jerarquías más elevadas y la fidelidad. La idea del honor tendrá gran importancia tanto en el plano individual como el familiar. Todo clan rinde culto a deidades provenientes del Shinto, que se van a ir asimilando al panteón de los Bodhisattvas budistas. Esto no presenta ningún problema, dado que ambas religiones no son dogmáticas y poseen un gran poder de absorción.

³³ Dale Sannders, E. op. cit. p. 195.

³⁴ C.f. Mason, R.H.P. and Caiger. J.G. C. Tuttle Company. Tokyo. p. 128.

El hombre que trazó la independencia del Amidismo fue Hōnen (1133-1212), explicitándolo en el tratado *Senchaku-shū*. Nos dice: "Podría haber millones de personas que practicaran la disciplina budista y se ejercitaran en el camino de la perfección, pero en estos últimos días de la Ley no habrá ninguno que alcance el ideal de perfección, considerando que ahora es una época llena de depravaciones. El único camino posible es la entrada al "País de la Pureza". Aquí se marca la dicotomía entre el "camino difícil" o de la autorrealización y el "camino fácil" o de salvación por "Otro Poder". Hōnen fue un monje del Monte Hiei. Luego de su ordenación se retiró a Kurodani, renunciando al mundo. La obra *Ojojoshu* de Genshin, tuvo gran influencia sobre él, ya cansado de buscar la iluminación por sí mismo (*jiriki*), buscó la paz a través del poder salvador de Amida (*tariki*). A los 45 años (1175) comenzó su predica de devoción a Amida, convencido que el único camino de salvación es el de la Tierra Pura. No desconoció a otros budas, pero sólo Amida podía conducir al Paraíso. Este paraíso descripto con magnificencia, es un lugar de paz y felicidad. Dice el Prof. Nakamura: "renacer en la Tierra Pura no es otra cosa que el Nirvāna"³⁵. La práctica del *nembutsu* será necesaria pero imbuida de sincera fe, quitándole valor a la meditación en Amida.

Esta predica va a estar dirigida al hombre común, presentándole una vía concreta, no el concepto abstracto de Budeidad, Nirvāna o Sūnya. Basándose en las enseñanzas de Zendo dirá que el *nembutsu* recitarse con: 1) con sincera devoción, 2) con un corazón profundamente creyente, lo que significa fe en los votos de Amida, 3) con anhelante corazón, o sea con el deseo que los méritos acumulados en esta vida y en las precedentes sirvan para alcanzar el renacimiento en la Tierra Pura de Amida³⁶.

Amida será la infinita Compasión, pero le disgustará el pecado, causa del sufrimiento. Será necesario llevar una conducta ética.

La repetición del *nembutsu* implica el arrepentimiento de las malas acciones y evitarlas, en el futuro. Así se alejarán las tentaciones y no habrá cabidad para las pasiones y el orgullo.

³⁵ Nakamura, H. op. cit. p. 366.

³⁶ C. f. Dale Sannders. op. cit. p. 195.

Considera indispensable la práctica constante del Nembutsu, basado en la fe, para “que el devoto sea uno con Amida, en unión espiritual”³⁷.

Hōnen denominó a su escuela Jōdo, Tierra Pura (Skt. Sukhāvatī).

Se distinguieron como discípulos de Hōnen Shōkōbō, Zennebō, Ryūkan, Chōsai, Kōsai y Shinran.

Shōkōbō (Benchō, 1162 - 1238) fué el fundador de la escuela Chinzei, que aún se mantiene vigente.

Zennebō (Shōbū, 1177 - 1247) fué quién creó la rama Seizan del Jōdo, que se la reconoce como ortodoxa, estando sus directivos en el Zenrinji (Kyoto). Habla de la unión mística entre el creyente y Amida. Para Zennebo renacer en el Paraíso del Oeste significa que Amida penetre en nuestro corazón. Considera al Nembutsu como el único medio de salvación.

Otro de sus discípulos, Kosai (1163-1249), refiriéndose al tema del Nembutsu sostuvo que no es necesaria la repetición continua, oponiéndose a su maestro Hōnen, sólo una invocación pronunciada con sincera fe basta para obtener la salvación.

Shinran fue el más destacado discípulo de Hōnen, fundador de la Jōdo-shin (verdadera Tierra Pura)³⁸. Perteneció al clero del monte Hiei. Luego de años de infructuosos estudios y prácticas en pos de una realización espiritual, solo logró “frustración y conflictos internos”³⁹. Así lo expresa en el Kyōgyōshinshū. “Pero yo, Gutoku Shinran, en el año 1201 abandoné las difíciles prácticas y tomé refugio en el Voto Original”.

Shinran reconoce que el hombre tiene una naturaleza débil y pecadora, por él mismo no puede procurar la salvación. Sólo le cabe

³⁷ C.F. Encyclopedia of Buddhism. P. Malalasekera. O.B.C. Fascicule. A-ACA, 1961.

³⁸ Sobre la vida y pensamiento de Shinran ver: Lloyd Arthur, The Creed of Half. Japan, p. 268-73, y del mismo autor, Shinran and his work. (Tokyo 1913). Reischaner, A.R. A. Catechism of the Shin Sect (TASJ., vol. 37, 1912). Suzuki, D.T. Collected writings on Shin Buddhism. Shinshō Ōtaniga-Kayoto. 1973. Bloom, Alfred. Tannisho. The Buddhist Study Center. Honolulu 1981; del mismo autor, Shinran's Gospel of Pure Grace, The Association for Asian Studies Tucson 1965.

³⁹ Bloom, Alfred. op. cit. p. XI.

abandonarse a la Gracia Salvadora de Amida. Ni la razón ni el estudio serán suficientes, sólo la fe. Durante su exilio en Echigo se casó, sentando el primer precedente dentro del clero, que hasta el presente es tradición en el Jōdo Shinshū.

Vivió con la gente de pueblo, diciendo que no era "ni sacerdote ni laico", se llamó a sí mismo "Gutoku", hombre simple. Proclamará que la religión no tiene ningún sentido, si no sirve en forma inmediata y debe adaptarse a las necesidades del presente. Aunque siguió las enseñanzas de su maestro, fue simplificando su doctrina.

Las principales diferencias entre la escuela Jōdo y la Shin es el enfoque de la repetición del nombre de Buda. En el Jōdo la devocional repetición del nombre de Buda es una acción necesaria, de piedad, para profundizar la fe, sin la cual la salvación nunca será completa, mientras que para la escuela Shin es simplemente una acción de gratitud o una expresión de agradecimiento... ⁴⁰.

La escuela Shin solo rinde culto a Amida, esfumando a Sakymuni. Las plegarias no pueden ser elevadas para fines personales.

El Jōdo Shin, simplificando la teoría de Hōnen, afirma que más valor tiene una sola invocación a Amida, aunque ésta no se pronuncie oralmente, pero sí, con un sincero acto de fe elevado con el pensamiento. En esto concuerda con Kosai.

Nakamura nos dice que Shinran nunca tuvo la idea de crear una nueva secta, él creyó firmemente que su misión era seguir fielmente las enseñanzas de su maestro revelando la verdadera esencia de su doctrina.

Otra rama amidista fue la de Ippen (1239-1289) que volviendo a los métodos de Kūya desarrollados tres siglos antes, bailando y cantando, persuadió a la gente de invocar el nombre de Amida. En largos viajes por todo el país expandió su prédica.

Como hemos visto, el camino que se fue marcando desde que el amidismo llegó a Japón, tiene distintas coloraciones.

El culto a Amida en las épocas Nara y Heian todavía permanece dentro del Tendai y Shingón. El nembutsu es sólo una forma de meditación y su repetición está dentro de las connotaciones del mantra. Amida que era uno entre tantos Buda, comienza a elevarse entre los otros, y el nembutsu sólo va a consistir en la invoca-

⁴⁰ Takakuso Junjiro, The essentials of Buddhist Philosophy. W. Tset Chan and Charles Moore, University of Hawaii, Honolulu, 1956, p. 175.

ción de su nombre. Ya en la época de Kamakura, lo imperativo es buscar una respuesta al futuro del hombre después de la muerte. Aquí se propone como destino la Tierra Pura. Su culto se vuelve cada vez más popular. Se va a subrayar la fe en los votos originales, que ofrecerán la liberación a todos los hombres. Se renuncia al ascetismo, al cultivo exacerbado de las virtudes y al camino del conocimiento. Para la gente de esta época sólo queda el sendero de la fe. La invocación será una plegaria de gratitud. Sólo una basta para conseguir renacer en la Tierra Pura. "Entonces alguien llegó tan lejos como para decir: Esos que quieren repetir constantes invocaciones, de hecho no creen en el Voto de Buda"⁴¹, nos cuenta Nakamura.

Como culminación de esta vía de simplificación y centralizando todo en la gracia de Amida, Shinran declaró "La invocación del nombre de Amida que es Namu Amida Butsu, es la esencia del Gran Sukhāvatī. No importa entender el sentido del sūtra. Ustedes creerán con un exclusivo, puro y sincero corazón en el Voto Original, que hará que nazcamos en la Tierra Pura de Amitābha si nosotros decimos Namū Amida Butsu sólo una vez. Esta disciplina puede ser llamada pura y exclusiva"⁴².

La teórica exposición de una sola invocación del nembutsu, aunque ya había sido en cierta forma predicada anteriormente, se debe a Shinran⁴³.

Aquí la Salvación se obtiene por la Gracia de Amida.

Retomando las prédicas del Buda Śakyamuni en que exortaba a que cada uno trabajase por su propia salvación (jiriki), pareciera que la salvación por la fe en Amida nos hubiese llevado al extremo opuesto. Śakyamuni no habló de Paraísos ni de invocaciones, sólo expuso las 4 Nobles Verdades y la Octuple Senda para llegar a la Iluminación.

Aquí nos cabe la pregunta si el amidismo, especialmente el Jōdo y el Jōdo-Shin son un budismo ortodoxo o no. Nuestra respuesta es sí, y pasamos a fundamentarla.

⁴¹ Citado por Nakamura, op. cit. Shokabu Yuishinshō (A Treatise on Pure Faith). (Taishō, LXXXIII, 915 b).

⁴² Mattōshō. última parte.

⁴³ Cf. Takakusu, J. op. cit. p. 174.

En primer término los amidistas de las distintas sectas se han reconocido budistas.

Amida no aparece como un Dios creador, sólo es uno entre los innumerables Budas. Según nos enseña el *Sukhāvatī*, Śākyamuni respondiendo a preguntas de Ananda, le dice que hubo una línea de 81 *Tathāgatas*, comenzando con Dīpāñkara y finalizando con Lokeśvararāja. En el período de este último *Tathāgata*, el monje Dharmakara resuelve ser un Buda, solicitándole que sea su maestro y le enseñe como debe ser un Buda y su país (*buddhakṣetra*).

Dharmakara durante cinco kalpas medita sobre como será su tierra cuando sea Buda. Aparece nuevamente ante Lokeśvararāja y le describe como anhela que sea ese lugar. En eso consisten los 48 votos (*prajñādhāna*) de Amida. De esto se desprende que un hombre, Dīpāñkara, a través de incontables vidas, en la forma tradicional se convierte en Buda, acumulando méritos que transfiere a la humanidad. Los votos de Amida nos recuerdan a la determinación de Sumedha que llegado al estado de Bodhisattva, vuelve como Śākyamuni para ayudar a la humanidad a cruzar el océano de *Samsāra*.

Nos dice Takakusu que, la idea de ser salvado es tan antigua como el *Milindapañha*: Milinda le pregunta al monje Nāgasena si un hombre puede ser salvado en el momento de su muerte si cree en Buda. A lo que le responde: "Una piedra aunque pequeña se hunde en el agua, pero una pesada flota si se la coloca sobre una barca". Aquí las viejas enseñanzas nos puntualizan que un bodhisattva que obtuvo la budeidad puede ayudar a otros seres.

En los primeros tiempos budistas ya se nos habla de distintos paraísos. En el Theravāda encontramos una aproximación al Paraíso de Amida, que es el *Suddhāvāsa*, o Moradas Puras, donde nacen los *anāgāmins*, que sin volver a nacer acceden al Nibbana.

Teniendo en cuenta la doctrina, que no coincide con las creencias populares, la Tierra Pura es un lugar de paz donde se llega a ser Buda.

Siguiendo el pensamiento de Takakusu, Amida representa el ideal de la budeidad, en lo cual concuerdan todas las escuelas budistas. "Si el Buda es idealizado el será el Infinito. El Infinito será idéntico a Talidad. El Infinito con referencia al espacio, será la Luz Infinita, y con referencia al tiempo será la Vida Infinita".⁴⁴

⁴⁴ Ibid. p. 172.

Continúa diciendo: "Cuando el ideal de Nirvāna que es sin tiempo ni espacio, sin nacimientos ni muerte, sin cambios ni movimientos, es realizado, no habrá nada, sólo el Infinito (Amida o Amitābha). La descripción del País de la Bienaventuranza y el nombre de Vida y Luz Infinita, y la persona iluminada sin límites de sabiduría y benevolencia, es simplemente la interpretación dada al Infinito"⁴⁵.

"Retomando la teoría del Trikāya, Amitābha es una forma del Sambhogakāya, como ser personal ideal, por lo tanto es la Luz y Vida Infinitas, no es el creador del cosmos y la última Realidad de la existencia. Solamente el Dharmakāya, "Cuerpo de la Ley", es la Ultima Realidad o Absoluto, pero Buda en ese sentido no es el Supremo Ser Personal, como nosotros tenemos el concepto de Dios en las grandes religiones teísticas. El está más allá de los conceptos que la mente finita del hombre puede formular"⁴⁶.

La palabra Shinjin que es la que se traduce habitualmente como fe, ha sido objeto de un minucioso análisis en la traducción al inglés del Songo Shinzo meimon, (*Notes on the Inscription on the Sacred Scrolls*), de Shinran, en que se explicita " la fundamental diferencia entre Shinjin y fe, es que, mientras el concepto de fe se fundamenta en la dualidad de Dios (creador) y hombre (creado), Shinjin es la unidad de Buda y el hombre, o el hombre convirtiéndose en Buda"... Dando el significado de Shinjin dice: "Esto tiene básicamente dos aspectos: una no dicotómica identidad en donde el corazón y la mente de Amida y el corazón y la mente del hombre son uno, y una relación dicotómica donde los dos son mutuamente exclusivos en una interacción dinámica"⁴⁷.

Esta aclaración vendría a poner más claridad a lo que habitualmente se define como fe en el Amidismo, sin negar que en la faz sicológica del individuo común, no a un nivel erudito, la palabra Shinjin connota el mismo sentimiento que fe, o entrega total.

⁴⁵ Ibid. p. 167.

⁴⁶ Reischawer, August Karl, *The Nature and truth of the Great Religions*. Charles E. Tuttle. Tokyo. 1966. p. 59.

⁴⁷ *Notes on the Inscriptions on the Sacred Scrolls*. Hongwanji International Center. Kyoto. 1981.

En el comienzo de este trabajo hemos transcripto las palabras de Nakamura en que se puntualizan que la Tierra Pura es sinónimo de Nirvāṇa.

Otros de los puntos esenciales al que se adhiere el amidismo es la teoría del Anātman.

Todos los conceptos anteriormente analizados, nos dan los fundamentos necesarios para poder afirmar que el Amidismo encuadra perfectamente dentro de la ortodoxia Māhāyana.

Del Amidismo se ha hablado como de una forma monoteista del budismo, aunque esto pueda ser aceptado desde un plano devocional, no metafísico, bien puede seguirse profundizando un diálogo interreligioso.

Varios son los puntos de contacto que favorecen un acercamiento.

La devoción es común a ambas religiones, si el cristianismo nos habla del Amor de Dios hacia los hombres, el Amidismo de la Gran Compasión de Buda.

Otro tema común a ambos es la Gracia sin la cual los seres no alcanzarían la iluminación.

Tanto Cristo como Amida han tenido como meta ayudar a la redención de los hombres, por lo tanto son figuras salvadoras en las dos religiones.

Cuando decimos diálogo o encuentro no significa mantener una actitud sincretista, que en última instancia ensombrece la esencia misma de las religiones sino que resaltando los valores propios buscar un sendero de acercamiento.